



La educación que nace en el territorio

Frase inspirada en el Modelo Educativo de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Arq. Byron Simón Baque Solís, Mg.

byron.baque@uleam.edu.ec

ORCID: [0000-0002-2379-8786](https://orcid.org/0000-0002-2379-8786)

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Extensión Pedernales.

La universidad no es únicamente un conjunto de aulas, laboratorios o pasillos. Es, ante todo, un espacio donde la vida adquiere forma y sentido; un tejido que se enlaza con el territorio y con las historias de quienes lo habitan. En Pedernales, esta idea cobra una fuerza particular: aquí, la educación nace en el territorio, se alimenta de su memoria y de sus desafíos, y regresa a él transformada en conocimiento, en servicio y en oportunidades para su gente.

Esta concepción dialoga de manera directa con el Modelo Educativo de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, que entiende la formación superior como un proceso vinculado a la realidad local, a las necesidades de la sociedad y a la construcción colectiva de futuro. Educar desde el territorio y para el territorio no es una consigna retórica, sino una responsabilidad que se concreta en programas académicos pertinentes, en prácticas de investigación rigurosas y en proyectos de vinculación comprometidos con la comunidad.

Al reflexionar sobre estos seis años de la Extensión Pedernales, me embarga un sentimiento de gratitud y compromiso. Como parte de esta comunidad universitaria, he sido testigo del impacto profundo que la educación, arraigada en el territorio, puede tener en la vida de las personas y en el desarrollo de la región. He visto de cerca cómo los esfuerzos cotidianos de estudiantes, docentes, familias y autoridades se convierten en oportunidades reales para un cantón que no deja de buscar caminos de transformación.



En esta ceremonia de graduación reciente, cada carrera que se incorpora simboliza no solo un logro individual, sino también un compromiso con el entorno y con el futuro de Pedernales. La Biología, la Gastronomía, la Agropecuaria, la Administración, la Economía y la Arquitectura se entrelazan en un mismo propósito: construir un futuro sostenible y humano para nuestra comunidad. Este editorial busca precisamente reflejar esa visión de integración y de arraigo, inspirada en la experiencia de nuestra universidad y en el compromiso con el territorio.

Los dos momentos que hemos vivido en estos días -la celebración de los seis años de la Extensión Pedernales y la incorporación de nuevas y nuevos profesionales- muestran que la presencia universitaria en este cantón ya no es circunstancial. Forma parte de la vida cotidiana. Celebrar un aniversario institucional implica mucho más que recordar una fecha; es reconocer que, a lo largo de este tiempo, la Extensión Pedernales ha construido, junto a autoridades, docentes, personal administrativo, estudiantes y familias, una presencia que no es estática ni ornamental, sino profundamente viva.

La universidad aquí no es solo edificio ni infraestructura; es una presencia que escucha, dialoga y se esfuerza por transformar. En cada cohorte, en cada proyecto, en cada clase, se renueva la convicción de que Pedernales es el territorio donde hemos decidido vivir, formar nuestros hogares y servir, aportando con sentido de pertenencia a sus necesidades y esperanzas. Esa decisión no es únicamente profesional: es también afectiva, ética y ciudadana.

La ceremonia de incorporación de nuevos profesionales en Biología, Gastronomía, Agropecuaria, Administración de Empresas, Economía y Arquitectura fue una expresión concreta de esta educación que nace en el territorio. Ese día, las trayectorias individuales se unieron a la memoria colectiva de un lugar que ya forma parte de quienes se gradúan. Para la universidad, entregar un título no significa únicamente certificar competencias; significa reconocer un proceso que involucra esfuerzo, desvelos, acompañamiento, investigación y participación activa con la sociedad. En cada graduado se depositan expectativas que exceden lo personal: la responsabilidad de cuidar la vida,



de fortalecer la producción local, de impulsar nuevas economías, de pensar el espacio urbano y rural con sentido de justicia y de diseñar soluciones frente a los desafíos de un mundo en constante transformación.

La diversidad de estas carreras permite comprender que la universidad es también un espacio donde convergen lenguajes distintos. La Biología dialoga con la Gastronomía al compartir la responsabilidad sobre la sostenibilidad del territorio y el uso responsable de sus recursos; la Agropecuaria se enlaza con la Economía al proyectar modelos productivos innovadores; la Administración de Empresas se articula con los retos sociales de un cantón que requiere gestión eficiente y solidaria; la Arquitectura emerge como disciplina que interpreta, diseña y transforma los lugares donde la vida ocurre. Esta convergencia interdisciplinaria no fragmenta el quehacer académico; por el contrario, refuerza la misión institucional de generar conocimiento pertinente para una sociedad que necesita respuestas complejas sin perder de vista sus raíces locales.

El reto de la educación universitaria en Pedernales no está solo en formar profesionales, sino en orientar sus prácticas hacia un horizonte ético que articule saber, servicio y comunidad. La docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad — pilares sustantivos de nuestra universidad — no pueden entenderse como caminos paralelos; son un mismo movimiento que busca transformar realidades, abrir oportunidades y fortalecer la identidad local. Los discursos compartidos durante estas ceremonias no fueron meras formalidades protocolares: recordaron que el conocimiento tiene sentido cuando se vuelve una fuerza capaz de mejorar la vida de las personas y de acompañar a un territorio en sus procesos de cambio.

Hoy, la Extensión Pedernales se encuentra en un punto de madurez que invita a pensar el futuro con responsabilidad y esperanza. Los seis años celebrados no cierran un ciclo, sino que marcan el inicio de uno nuevo, en el que la ampliación de la oferta académica, la consolidación de la investigación científica, la presencia creciente en el territorio y la formación de profesionales comprometidos se proyectan como pilares del camino por venir. Que este camino continúe fortaleciéndose dependerá de nuestra



capacidad de seguir escuchando al territorio, de aprender de él y de reconocer que la educación, cuando nace en un lugar, se convierte en un proceso transformador que trasciende los muros de la institución.

En un contexto mundial donde la velocidad tecnológica redefine nuestras formas de pensar, producir y habitar, la universidad tiene el deber de ser un espacio donde el pensamiento crítico permanezca vivo, donde las culturas se encuentren, donde el conocimiento se construya de manera dialogada y donde las nuevas generaciones descubran que el saber es, ante todo, un compromiso con la vida. En Pedernales, este compromiso se renueva cada día: en cada aula, en cada laboratorio, en cada proyecto de vinculación, en cada profesional que egresa con el nombre de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí incorporado a su propia historia.

La educación que nace en el territorio no solo forma profesionales; forma ciudadanos capaces de mirar, interpretar y transformar su entorno con sensibilidad, conocimiento y ética. Ese es el camino que seguimos construyendo. Ese es el sentido profundo de ser universidad en Pedernales.

Referencias Bibliográficas

Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.

Santos, B. de S. (2006). *Conocer desde el Sur: Para una cultura política emancipatoria*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de San Marcos.

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. (2025). *Modelo Educativo de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. ULEAM*.